



Guía de la Naturaleza de Villaviciosa de Córdoba

Once rutas para disfrutar de nuestra naturaleza

- Cabeza Aguda • Cañada Real Soriana • Castillo Névalo
- Lagar de Jesús • Los Pilares • Río Guadiatillo
- La Confederación • Cámping Puente Nuevo
- La Guijuela • San Calixto • Vinateros



Guía de la **Naturaleza**
de **Villaviciosa** de **Córdoba**

Once rutas para disfrutar de nuestra naturaleza

Autores:

Gloria Pareja Cano
Antonio Leiva Blanco
Francisco Nevado

Fotografías

De los Autores, salvo páginas 8, 11, 12, 52, 60
y 87 (Manuel Moral Castro)

Edita

Asociación de Senderismo Algarín

Diseño y Maquetación

Pedro Peinado y su Tribu

Imprime

xxxxxx

Depósito legal

xxxxxx

I.S.B.N.

xxxxxx

Prólogo

Los caminos públicos son de todos

Los caminos públicos son de todos. Hemos de recuperarlos y ponerlos a disposición de quien necesite o desee andarlos. Ellos se cuelan entre esta red de alambradas que nos encierran cada vez más dentro del campo. Son propiedad pública, historia, cultura, infraestructuras necesarias para algunas actividades económicas y elementos fundamentales para el turismo y la calidad de vida. Sin ellos no es posible poner en valor y disfrutar de ese activo fundamental que es nuestro paisaje, acercándonos a cualquier paraje o panorámica.

Si realmente pensamos que nuestro futuro depende en parte de una relación diferente con la naturaleza y nuestro territorio, en la que se establezca un equilibrio entre conservación y aprovechamientos y en el que nuestro patrimonio natural tenga el papel que le corresponde; la re-

cuperación y puesta en valor de los caminos será sin duda uno de sus ejes principales. Bienvenida esta guía que nos ayudará a conseguirlo.

Hace años nació en Villaviciosa una asociación cuyo trabajo nos ha ayudado en las labores de recuperación y, sobre todo, en la toma de conciencia de su importancia. Gracias Algarín.

José García Cabello.

Alcalde de Villaviciosa de Córdoba.



Presentación



La guía que tienes en tus manos no está concebida solo como un instrumento que te ayude a conocer el municipio de Villaviciosa de Córdoba y no perderte, pretende ir un poco más allá, por eso se presenta como Guía de la Naturaleza, en un sentido más amplio. Para ello se incluye en una primera parte una descripción sintética de las características físicas y biológicas del término villaviciosano, identificando al mismo tiempo algunos de los enclaves más interesantes, bien sea por su fauna, flora, geología, historia... Pero de entre todos los elementos que caracterizan a un lugar, en Villaviciosa destaca uno sobre todos los demás, el paisaje, sin lugar a dudas al mayor atractivo de este rincón de Sierra Morena y sobre el que esta guía quiere prestar una atención especial.

El diseño de las rutas se ha planteado de forma que descubran al caminante o rutero la mayor parte del vasto término municipal, basándose siempre que se ha podido en caminos públicos y, en su defecto, en vías pecuarias y cauces fluviales, elementos de carácter público. De esta manera, se contribuye al mismo tiempo a la puesta en valor del rico patrimonio municipal que en forma de caminos han articulado históricamente el término y que con el abandono de las actividades agropecuarias tradicionales han ido poco a poco desapareciendo.

La descripción de las rutas se ha hecho de manera exhaustiva para que cualquier persona no habituada a caminar por el campo pueda hacerlo sin riesgo a perderse, al principio se incluye una valoración de la dificultad, distancia exacta, duración aproximada y porcentaje de

ciclabilidad, con una recomendación de la época más favorable, si bien es cierto que en las latitudes en que nos encontramos, siempre va a ser más idónea su práctica del otoño a la primavera, huyendo de la época estival, menos apropiada para andar. La oferta de rutas permite realizar algunas de ellas en bicicleta o a caballo.

En cada ruta se pone de relevancia alguna de las señas más significativas de la misma y a modo de ejercicio, una propuesta práctica que invita al lector/caminante a implicarse algo más en el conocimiento del medio natural.



Introducción

Se ha tratado de incluir rutas de distinta distancia y dificultad para que la guía sea asequible y practicable por el mayor número de personas posible; en los casos que así lo han permitido se han diseñado con una trayectoria circular para evitar molestias de desplazamientos en varios vehículos o simplemente tener que volver al principio.

Te invitamos a que conozcas estos paisajes y planifiques tu ruta para disponer de un rato de descanso en este pueblo, donde podrás disfrutar de la cocina serrana y del alojamiento en sus establecimientos.

El término municipal de Villaviciosa de Córdoba se localiza en la mitad norte de la provincia cordobesa, ubicándose su núcleo de población a unos 40 kilómetros de la capital. Se trata de la subcomarca más accidentada de la Sierra Morena Cordobesa. El poblamiento, se con-

centra prácticamente en su totalidad en el núcleo principal, localizándose una pequeña parte del mismo en El Vacar.

El municipio presenta la impronta de sus factores físicos territoriales así como del uso que la población le ha dado a estas tierras, antaño ocupadas por la vid, hasta que en los años cincuenta una plaga, la filoxera, acabó con la mayoría de las explotaciones. Una década después, el Patrimonio Forestal del Estado llevó a cabo una repoblación masiva, que hoy día sustenta una importante masa forestal que marca la economía de la zona y su paisaje. Una de las imágenes más espectaculares se descubre conforme nos desviamos de la N-432 (CO-31) hacia la Presa de Puente Nuevo, por la mañana una enorme masa de niebla se inmiscuye entre los cerros forrados de vegetación y se abre paso entre los pequeños valles.

Este amplio territorio serrano (468 km²) se caracteriza asimismo por contar con un rico patrimonio geológico, encontrando así elementos singulares como las chorreras de Orejón, piedras como La Artesa y Navalaencina... y también mineralógico, plasmado en la existencia de varias minas con un marcado carácter histórico: plata, galena, fluorita, barita... Parte de la superficie municipal, el 11,2%, cuenta con el valor añadido de pertenecer al Parque Natural Sierra de Hornachuelos.

El clima de la zona se caracteriza por temperaturas suaves (16º C de media anual) y una estación cálida con temperaturas extremas, siendo la media anual de las máximas absolutas de 42,2º C y superando las precipitaciones los 700 mm. Cabe destacar la diferencia de temperatura que existe entre el pueblo y la capital en las noches de verano.

Guadiato, Guadiatillo, Cabrilla, Névalo, Pajaroncillo, Guadanuño... son algunas de las arterias fluviales que discurren horadando el relieve. Afluente del Guadalquivir por su margen derecha, el río Guadiato atravie-

Lagarto ocelado

sa el municipio de norte a sur por el extremo este, conformando justo antes de entrar, el embalse de Puente Nuevo, y desembocando en él de la Breña. Es característico de este tramo del Guadiato presentar un encajonamiento y vigor más propio del curso alto de cualquier río, lo que da lugar a uno de los paisajes más interesantes de la provincia, allí se puede observar una bien conservada vegetación de ribera y mediterránea en sus vertientes. El Guadiatillo es el afluente más importante del río Guadiato; transcurre prácticamente todo su recorrido por el término de Villaviciosa (excepto unos metros antes de su desembocadura), al que divide en dos mitades. Destaca por la calidad de sus aguas, limpias y puras.

El predominio de suelos nada aptos para el uso agrícola la explica el carácter netamente





Buitres leonados

forestal del término municipal, con dehesas y pastos, bosques, matorrales y repoblaciones forestales. Los cultivos existentes pueden considerarse por ello marginales o poco productivos.

A partir de las fuentes bibliográficas consultadas, se puede estimar que el catálogo florístico municipal incluye un número de especies próximo a 700, de ellas la gran mayoría son autóctonas. Dentro de la flora leñosa, si no se contabilizan los árboles y arbustos ornamentales del ámbito urbano, en los montes del término municipal básicamente sólo se hallan dos especies no autóctonas de la Península Ibé-

rica, eucalipto y pino canario. El pino piñonero y el resinero son especies arbóreas autóctonas en nuestro país, si bien su área de distribución original es muy confusa debido a las extensas repoblaciones forestales llevadas a cabo con ellas. Este es el caso de Villaviciosa de Córdoba, donde todas las masas de pinas proceden de repoblación, y por tanto de algún modo puede considerarse que en el término municipal son especies introducidas, aunque haga de ello mucho tiempo.

Precisamente estos hábitats son el refugio de algunas especies botánicas endémicas, como un

curioso trébol (*Trifolium boissieri*) que encuentra en esta zona una de sus únicas distribuciones. Pero si hay algo que sobresale en la imagen natural de este municipio es su impresionante masa de vegetación, en muchos casos procedente de repoblación forestal y, en muchos otros, ejemplo perfecto del bosque mediterráneo.

Entre esta flora y vegetación se encuentran numerosos ejemplos de especies que han tenido una utilización por parte de las economías familiares: berro, borraja, madroño, espárrago, poleo, manzanilla, matagallo, orégano, romero, ruda, salvia, hinojo, rosál silvestre, cola de caballo... no hay que decir nada del aprovechamiento de las especies arbóreas autóctonas de este medio por excelencia, la encina y el alcornoque. En el término destacan algunos individuos de porte espectacular, como el Alcornoque del Catalán, incluido en el Catálogo de Árboles y Arboledas Singulares de la provincia de Córdoba.

La riqueza faunística es también sobresaliente, distintas especies del Libro Rojo de los Vertebrados Amenazados de Andalucía, que se encuentran amenazadas, tienen refugio en algunos enclaves del término: cigüeña negra, milano real, buitre negro, águila imperial, lobo y lince ibérico.

Otra actividad destaca sobremodera gracias a las características de este medio natural, la caza mayor. En el municipio hay censados 59 cotos de caza mayor y menor, que proporcionan especies cinegéticas que atraen a cazadores de todo el territorio nacional y del extranjero. Ciervos, jabalíes gamos, conejos y perdices son las especies más codiciadas. La calidad de las piezas mantiene una interesante fuente de riqueza para un buen número de personas de la localidad, no sólo en la práctica de estas actividades, sino también en la transformación de estos productos. Poco a poco, las posibilidades de creación de riqueza se van ampliando, en base precisamente a la transformación de los recursos locales.



Jara blanca



Olivar serrano

El paisaje es uno de los valores más destacados del municipio y a su riqueza contribuyen elementos como los siguientes: viñedos, trojes, cortafuegos, pistas forestales, vías pecuarias, minas abandonadas, láminas de agua, torres de vigilancia, roquedos, antiguos cortijos, pilares, castillos, molinos harineros... en definitiva la conjunción de intervenciones humanas que para su explotación o disfrute se han ido implantando en el territorio y toda la memoria histórica que en él queda acumulada. Como miradores naturales de interés para la interpretación paisajística cabe destacar, entre otros: Cruces, Álamo, Castillo del Névalo, Cabeza Aguda, Alto del Olivarejo y Presa del Guadaluño.

Llama la atención la rica red de caminos que discurre por el término municipal y que históricamente ha sido servido para tener acceso a prácticamente toda su superficie y poder realizar diferentes aprovechamientos. También la red de vías pecuarias o antiguos caminos de carne se distribuye por el término en forma de nueve ramales: la Cañada Real Soriana y las veredas de Posadas, de Córdoba, de La Breña, de Almodóvar, de Trassierra, La Alhondiguilla, de Villanueva del Rey y del Pretorio. La longitud total de ese entramado vendría a ser de 102 km, aunque este dato no es del todo real puesto que muchas de ellas coinciden hoy día con carreteras.

Los elementos definitorios del medio natural lo son también de la economía de los habitantes conocidos popularmente como “corchúos”. La explotación del monte mediterráneo alcanza en estas tierras su máximo aprovechamiento: madera, piña, niscalco, corcho, caza mayor, miel... generando empleo asimismo la conservación y prevención de incendios en esas masas forestales.

Los sectores forestal y ganadero son los más marcados en el municipio, a los que se une una agricultura de montaña y un sector servicios que, poco a poco, va articulando entre la iniciativa privada y municipal una oferta de turismo rural y de naturaleza con muchas posibilidades. En los últimos años se están dando pasos muy interesantes para que el valor añadido de los productos se quede en la localidad. Hay otras actividades tradicionales que han

pasado a convertirse en prácticas puntuales llevadas a cabo por algunos vecinos: plantas aromáticas, carboneo, talla de cuernas de venado... Algunas mujeres habilidosas conservan aún la paciencia y el saber popular necesario para el encaje de bolillos. Es digna de apreciar la gastronomía local: cardillo, escabeche, carne de monte y embutidos elaborados con ella, productos ibéricos, buñuelos, perrunas... muchos de estos platos acompañados y preparados con vinos y aceites de la localidad.

En el núcleo urbano destacan edificios singulares como la antigua Alcoholera, La Escribana y La Tercia. Sobresalen también los chorros distribuidos por muchas de sus calles y que abastecieron de agua a la población en las épocas de sequía, sin olvidar los pilares como el de Tapón y el de la Verbena, en el Parque del mismo nombre. La propia estampa urbana se puede recoger desde el mirador, ubicado en la salida hacia Villanueva del Rey, desde los depósitos del agua y desde el cerro del repetidor.

La población, en torno a los 3.800 habitantes, sigue manteniendo las principales fiestas lúdico-religiosas, siendo las principales las siguientes: plazas de mayo, quema de los tomillos, gachas de Todos los Santos, candelaria, carnaval, tirada



Cogujada



Inmediaciones del embalse de Puente Nuevo

al tango, cencerros, romería de San Isidro y feria de agosto.

Villaviciosa trata de compatibilizar el mejor desarrollo local con un aprovechamiento razonable de sus recursos naturales y vuelve la mirada a algunos de los aspectos que más han definido su historia, el medio físico, tratando de poner en valor sus elementos principales, tal y como se recoge en la Agenda 21 Local. De esta manera, se quiere dar a conocer uno de los términos municipales más ricos de la provincia, desde el punto de vista natural. A través de estas rutas no sólo se apreciará un paisaje mediterráneo singular, sino que podremos hacernos eco de una huella humana que en la mayo-

ría de las ocasiones se ha mostrado respetuosa en el territorio, tanto desde el punto de vista de su aprovechamiento como de sus posibilidades de ocio. En aras de un desarrollo sostenible, se impone asumir la responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos en cuanto a que ese medio siga permitiendo una calidad de vida para las mujeres y hombres de este municipio y para todos los que acudamos a disfrutarla.



Guía de la Naturaleza de Villaviciosa de Córdoba

Once rutas para disfrutar de nuestra naturaleza

• Cabeza Aguda	16
• Camping Puente Nuevo	26
• Cañada Real Soriana	36
• Castillo Névalo	44
• La Confederación	54
• La Grijuela	62
• Río Guadiatillo	72
• Lagar de Jesús	80
• Los Pilonos	88
• San Calixto	102
• Vinateros	113



Simbología utilizada



Duración aproximada



Distancia



Dificultad



Ciclabilidad



Época recomendable



Ruta 01

Senderos de Cabeza Aguda

Senderos de Cabeza Aguda



1 hora



3,1 km



baja



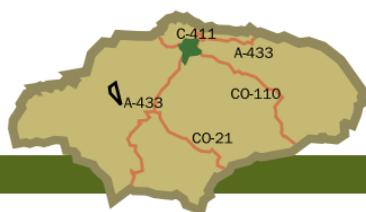
100%



otoño a primavera

RUTA NEGRA

Parte, como toda la red de senderos de Cabeza Aguda, del aparcamiento, bien señalizado, emplazado en la pista principal que accede al poblado del Collado de los Lobos. El acceso se describe en la Ruta de San Calixto. Un cartel de inicio muestra las diferentes posibilidades, con distancias muy diversas para elección del usuario, identificados los itinerarios con colores.



Situación de la ruta en el término municipal



Esta ruta corresponde a la negra, que es circular, como todas, y la más corta.

El comienzo corresponde a un ligero ascenso, entre eucaliptos un tanto escuálidos. Muy pronto, a 500 m., está la Fuente de Juan Díaz, bien señalizada y rehabilitada, con un piloncillo a la salida del agua donde es posible encontrar alguna especie de anfibio en la época más favorable, sobre todo durante los primeros meses del año. El agua drena cuesta abajo hasta el fondo del valle, donde discurre el río Cabrilla, uno de los más importantes del término municipal, tributario del embalse de la Breña.

Al fondo se alza un monte de suelo rojo, repoblado con pinos y eucaliptos, que aún mantiene una buena superficie de matorral bajo; es la Sierra del Esparragal, de 669 m, atravesada longitudinal y transversalmente por sendos cortafuegos, muy llamativos. Aún se pueden ver los restos de la antigua Mina de Blancanieves.

La fauna no es aquí especialmente variada, habrá que prestar atención a los sonidos del bosque, que delatan la presencia de pequeños pájaros como carboneros, herrerillos, trepadores azules y pinzones, pero también al suelo, donde es posible observar algunas huellas y restos de mamíferos como conejos, zorros y tejones.

Hay que continuar por el camino principal hasta llegar a una cerrada curva a la derecha atravesada por un pequeño arroyo, ahí sale una bifurcación a la izquierda, en ascenso, bien señalizada. La subida es corta, no llega ni a 350 m, coronada por una mancha de jaguarzo y con la siempre agradable presencia de encinas, testigos del bosque original que han resistido al afán repoblador.

Allí conecta con la pista principal, por la que debemos seguir, girando a la izquierda, en dirección al aparcamiento, que queda a 1.300 m.

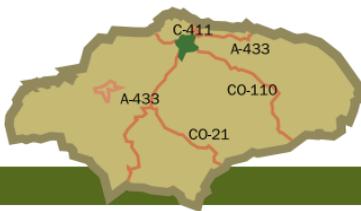
Cerro de la Atalaya



RUTA ROSA

- 🕒
3 horas
- 🚶
8,2 km
- 🌲
baja
- 🚲
100%
- ☀️❄️
otoño a primavera

Comenzamos desde el aparcamiento, siguiendo las indicaciones de la ruta, que parte a la derecha de la pista forestal principal. El primer tramo coincide con la ruta negra, ya descrita, que abandona nuestro camino a la izquierda cuando llevemos recorridos 1,5 km. Nosotros continuamos rodeando un cerro hasta llegar a una bifurcación a la derecha, que cruza el arroyo de las Parrillas, por donde debemos continuar.



Situación de la ruta en el término municipal



Iremos por la margen izquierda de dicho curso fluvial, pasando junto a una fuente señalizada, muy pronto el arroyo desembocará en el río de la Cabrilla, de mayor entidad, junto al cual caminaremos ahora aguas arriba.

En un giro brusco a la izquierda, rodeando el cerro que queda a nuestra izquierda, encontramos el arroyo de la Huerta de Névalo, que también desemboca en el Cabrilla, que nace a poco menos de un kilómetro del lugar donde nos encontramos.

Comienza un ascenso que se habrá de tomar con tranquilidad, disfrutando de las vistas panorámicas, al frente queda la Sierra del Esparragal, con la Mina de Blancanieves y una retícula de caminos y cortafuegos que marcan profundamente el paisaje. Tras coronar la cuesta un breve descanso es muy recomendable, aprovechando para descubrir en el cielo la silueta recortada de águilas calzadas, buitres, ratoneros, azores y gavilanes.

Continuamos bordeando el mismo cerro, ahora por su cara norte y cuesta abajo. El encinar de enfrente corresponde a la finca El Parralejo, donde los cerdos campean a sus anchas, en régimen extensivo. Al final de la bajada hay una pasarela de madera que nos ayuda a sortear el arroyo, con un agua contaminada por purines; una fuente, la de

las Parrillas Viejas, descubierta por una señal metálica, invita a un nuevo y breve descanso, es un buen lugar para detenerse a observar los numerosos pájaros que acuden al arroyo a beber.

Hay que continuar hacia arriba, en dirección a una construcción en ruinas, es el cortijo con el mismo nombre de la fuente, junto al cual se alza en excelente estado de conservación un horno donde antiguamente se hacía el pan. Continuamos ahora en ligero descenso, pasando junto a un colmenar señalizado que queda a la izquierda; el arroyo de las Parrillas queda muy próximo, poblado de adelfas, sorteándolo por un puente de madera.

Tras pasar el arroyo, giramos a la derecha, llegando a un llano en el que hay un panel de señalización de las rutas. Hay que obviar la bifurcación de la derecha, debiendo continuar el ascenso por un valle, que culmina en la pista forestal principal. Aquí hay que tomarla hacia la izquierda, en dirección al aparcamiento, donde concluirá el recorrido.



RUTA VERDE



3 horas



8,6 km



baja

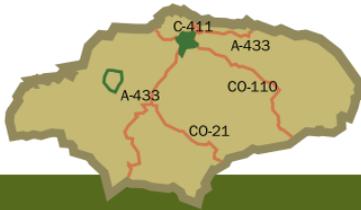


100%



otoño a primavera

En realidad la ruta no se corresponde exactamente con la ruta verde señalizada en el terreno sino una variante para evitar así un excesivo uso de la pista forestal principal. El recorrido, en su primera parte, se corresponde exactamente con la ruta negra, hasta que se llega a la pista forestal de acceso al Collado de los Lobos. A partir de ahí hay que continuar por ella en dirección al mismo durante un kilómetro, siguiendo las indicaciones de la ruta verde.



Situación de la ruta en el término municipal



Hay un desvío a la derecha, con una cadena, con señal de peligro de incendio, hay que obviarla y seguir nuestro camino hasta encontrar un desvío a la izquierda, señalizado. En el borde derecho del camino queda una fuente bien acondicionada con dos bancos para sentarse y un árbol de buen porte para refrescarse los días calurosos.

Tomamos el desvío de la izquierda, con una señal de prohibido el paso para coches, pasando por una repoblación de encinas. Tras andar algo más de 200 m sale un desvío a la izquierda que habremos de tomar, pasando por un pequeño puente y una cadena; está bien señalizado. En pleno camino abundan las bañas de jabalí, lugares donde estos animales, muy apreciados por los cazadores, aprovechan para desparasitarse y refrescarse, si bien se cree que este comportamiento también tiene una función sexual. Es común encontrar, junto a los utilizados charcos, troncos de árboles con señales inequívocas de los marranos, que los utilizan para rascarse.

A lo largo de todo el recorrido abundan las cajas nido o nidales, para aves de pequeño tamaño, aunque también pueden ser utilizados por roedores e incluso murciélagos. A nuestra derecha, al fondo, el paisaje aparece coronado por la torre de vigilan-

cia ubicada en el Cerro de Cabeza Aguda, de 765 m, uno de los principales hitos paisajísticos del municipio.

Si el año es lluvioso, en invierno se forman numerosos charcos que son aprovechados por los sapos parteros para realizar las puestas de huevos, bien reconocibles por su forma de largas ristas en disposiciones caprichosas que permanecen flotando.

Un colmenar antiguo queda a la derecha del camino, cada vez más cubierto por la vegetación, curiosa construcción de piedra, frecuente en la zona en otro tiempo, que servía para proteger las colmenas del ataque sobre todo de los tejones. El suelo está repleto de huellas de ciervos y entre la vegetación son abundantes las veredas que estos animales y los jabalíes dejan a fuerza de pasar por el mismo lugar.

Colmenas



Los pinos piñoneros pronto se acompañan de negrales o resineros, plantados en las zonas más umbrías. Otro cambio significativo en la vegetación tiene lugar al concluir un pequeño ascenso, donde se llega a una zona abierta más llana, allí dominan los cipreses, a nuestra izquierda, que llaman la atención por lo extraño de su aparición en los montes de Sierra Morena. También es posible localizar algún peral silvestre aislado.

En una bifurcación de la ruta, hay que seguir por la izquierda, bien señalado, en dirección a un colmenar que queda próximo, como también lo es el final de la ruta, en el aparcamiento donde comenzamos a caminar. El tránsito junto a las colmenas no reporta ningún peligro, pero en la época en que las abejas están más activas conviene pasar de largo sin hacer mucho ruido.

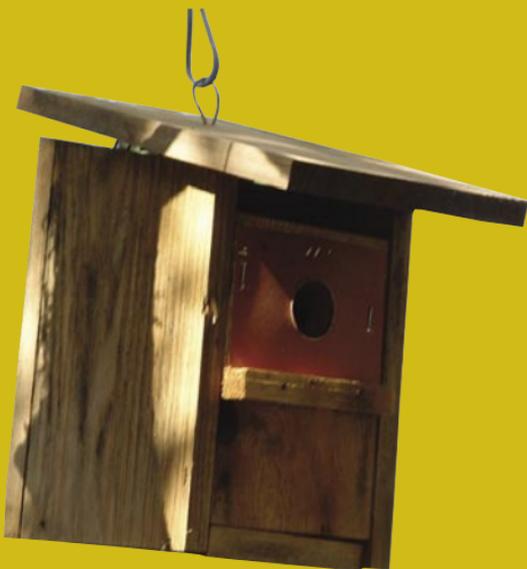
Senderistas



CAJAS NIDO

En algunas de las rutas de esta Guía, sobre todo las que discurren por Cabeza Aguda, zona de repoblación forestal propiamente dicha, podemos observar cómo cuelgan de los pinos unas cajitas de madera. Muchas personas pueden estar acostumbradas a verlas, pero nos interesa reparar en las funciones que pueden cumplir en el ecosistema y que dan sentido a su existencia.

Muchos pájaros insectívoros aprovechan las oquedades de los árboles para construir sus nidos, por tanto, en aquellas zonas donde las especies arbóreas autóctonas, como la encina, han sido sustituidas por otras con interés maderero, como el pino, de tronco liso y sin agujeros, la capacidad de estos pajarillos para instalarse en ese hábitat disminuye considerablemente, haciéndolo también sus posibilidades de reproducción.



La labor que realizan estos animales en el ecosistema es fundamental pues mantienen a raya a insectos que podrían resultar perjudiciales. Su fabricación es muy variada, según los huéspedes que pretendamos se establezcan de "ocupas", los materiales a utilizar también pueden variar, pero siempre hay que saber orientar la caja hacia el norte cuando la colguemos del árbol, dejarles el tejado con cierta inclinación para que escurra el agua de lluvia, procurar no



utilizar aglomerado porque se hincha con el agua, y no pegarlas demasiado al tronco pues estaríamos haciendo un flaco favor a quienes la ocupen al dejarlas muy accesibles a sus depredadores.

Por supuesto, si nos damos el trabajo de construir una caja nido, sería bastante consecuente "cotillear" de lejos su evolución con unos prismáticos.